

## **TIPOLOGÍA CERÁMICA DE UN YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE COGOTAS-I EN FORFOLEDA (SALAMANCA)**

JUAN MARÍA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

RESUMEN: El mundo del Bronce Final de la Prehistoria en la Meseta Norte se nos revela, a tenor de las investigaciones, como un gran Horizonte Cultural al que se le viene denominando COGOTAS-I. Hasta hace unos años no existían muchos yacimientos pertenecientes a este período, sin embargo, hoy en día, el número de los mismos se ha incrementado considerablemente y, por consiguiente, el avance en el conocimiento de dicha Cultura es notorio, siendo la provincia de Salamanca un espacio geocultural que ha contribuido a ello.

ABSTRACT: The world of the Final Bronze Age in the northern meseta is revealed, according to investigations, as a highly developed culture knoww as Cogotas-I. Until recently archeological sites belonging to this period were scarce, however the member of these sites has invieased and therefore the knowledge about this culture has greatly increased notably flourished. The site of Forfoleda in Salamanca supplies a rich material culture that might help to shed light on the mesata world.

PALABRAS CLAVE: Arqueología / Cerámica / Edad del Bronce.

## 1. INTRODUCCIÓN. CONTEXTO HISTÓRICO

En la zona de la Meseta Occidental tiene lugar, dentro del período prehistórico del Bronce Final, el apogeo del grupo cultural Cogotas-I (1600-1000 a.C.), cuyo origen viene marcado desde etapas anteriores. Los datos que se tienen sobre los lugares de habitat son bastantes escasos, debido a que el denominador común de los mismos son los «campos de hoyos» con variedad tanto en relleno como en tipología: cenizas, restos de fauna y material arqueológico. Muchas son las interpretaciones que la bibliografía ha planteado, desde basureros, silos, enterramientos, ..., hasta fondos de cabaña. A pesar de estas hipótesis, lo que parece evidenciarse es el indigenismo de esta cultura, basándose en los enterramientos, donde se registra una continuidad en el ritual propio de las gentes calcolíticas de Ciempozuelos, es decir, la inhumación, con ejemplos en las provincia de Valladolid y de Zamora.

La provincia de Salamanca no es ajena a este mundo, el valle del Tormes y las sierras sudorientales son testigos de una intensa ocupación que se remonta al Calcolítico y que tiene una clara continuidad a lo largo de toda la Edad del Bronce. El yacimiento de «Cancho Enamorado» en el Cerro del Berrueco, excavado en los años cincuenta por Maluquer, es uno de los más importantes en nuestra provincia, no sólo por su extensión –casi 5 has– sino por las cabañas que se documentaron y el volumen de material arqueológico. Dentro de este último apartado, las cerámicas decoradas más abundantes que se recogieron fueron las de técnica incisa, las de técnica impresa, «boquique» (técnica de punto en raya) y excisas rellenas de pasta blanca. Todas estos tipos son característicos de la cerámica decorada de Cogotas-I.

Desde el punto de vista económico, pese a no disponer de elaborados estudios sistemáticos interdisciplinares (polínicos, carpológicos, zoológicos, etc.) los restos faunísticos que se han recogido en los yacimientos apuntan hacia una actividad ganadera (ovicápridos y suídos). La abundancia de pesas de telar y los fragmentos de cerámica correspondientes a queseras, indican el aprovechamiento de la lana y la leche. La agricultura también se ha documentado a través de piedras molenderas de granito e incluso de alguna semilla cerealística en el interior de cuencos cerámicos.

«El Teso del Cuerno» se localiza en el término municipal de Forfoleda (Salamanca). La formación de su emplazamiento es la consecuencia de la disección de una unidad meseteña mayor debido a la acción erosiva de dos corrientes fluviales: Ribera del Cañedo y el arroyo de la Vega del Valdulciel, formando un espigón interfluvial que domina el valle. El acceso es fácil, pues su elevación apenas supera los 10 metros, no habiendo por lo tanto una preocupación defensiva. El yacimiento se entronca tipológicamente dentro de los denominados «campos de hoyos», que la abundante bibliografía ha conceptualizado en ocasiones como<sup>1</sup> «fondos de cabaña»,

---

1. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Juan María, «Interpretación arqueológica de un “campo de hoyos” en Forfoleda (Salamanca), en *Zephyrus*. XLVI, 1994. Salamanca. Universidad, pp. 309-313.

«silos», «basureros», «cenizales», etc. Por lo tanto, no se trata de un fenómeno novedoso dentro del horizonte cultural Cogotas-I<sup>2</sup>.

## 2. LA CERÁMICA

El material arqueológico de «El Teso del Cuerno» que se recogió, en su gran mayoría, fueron restos cerámicos. El total de fragmentos recuperados y analizados en este trabajo han sido 9.287, de los cuales 8.262 (88,96%) son lisos, y 1.025 (11,04%) exhiben decoración.

A la vista de estos porcentajes hay que confirmar la importancia de la muestra cerámica de Forfoleda en el mundo de Cogotas-I. Raramente, en estudios ceramológicos de esta época, se llegan a estos números; exceptuando el yacimiento de la Requejada en S. Román de la Hornija, cuyas cifras se asemejan bastante a éstas.

El estudio *tipológico* de la cerámica de este yacimiento deparó unos morfotipos que se han estructurado en dos grandes bloques en función de la presencia/ausencia de técnicas decorativas:

### 2.1. DECORADA

Se han podido identificar 73 formas tipológicas que se agrupan en 9 morfotipos. Dentro de éstos se distinguen, a su vez, otras variedades de recipientes cerámicos (Fig. 1 y 2).

#### *Tipo A*

Son los vasos troncocónicos de carena alta y constituyen en Forfoleda el 41% de las piezas decoradas. Forman el grupo más importante y mejor caracterizado de la muestra ceramológica de Forfoleda.

Dentro de este grupo se han distinguido distintas variedades tipológicas:

#### *A1*

El labio es de morfología biselada, siendo la parte superior de la pieza entrante hacia el borde. Por debajo de la carena las paredes son más o menos rectas, con una cierta tendencia a la concavidad, y con un diámetro en la boca de 31 centímetros<sup>3</sup>.

2. DELIBES de CASTRO, Germán; FERNÁNDEZ MANZANO, Julio; RODRÍGUEZ MARCOS, José Antonio, «Cerámica de la plenitud Cogotas-I: el yacimiento de S. Román de la Hornija (Valladolid)», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. LVII, 1990. Valladolid. Universidad, p. 72.

3. MARTÍN BENITO, José Ignacio; JIMÉNEZ GONZÁLEZ, Manuel, «En torno a una estructura constructiva en un "campo de hoyos" de la Edad del Bronce de la Meseta Española (Forfoleda, Salamanca)», en *Zephyrus*. XLI-XLII, 1988-89. Salamanca. Universidad, p. 269, fig. 3.

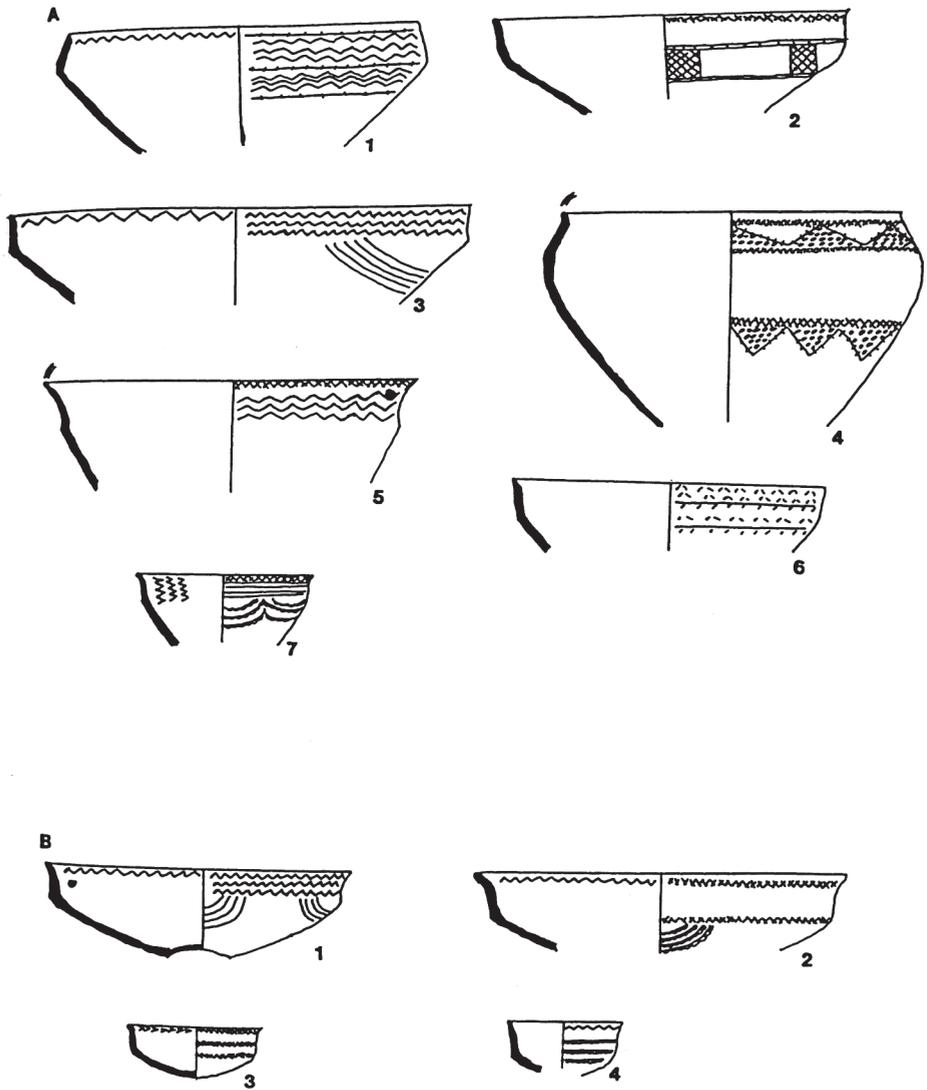


FIGURA 1. Tipología decorada de «El Teso del Cuerno».

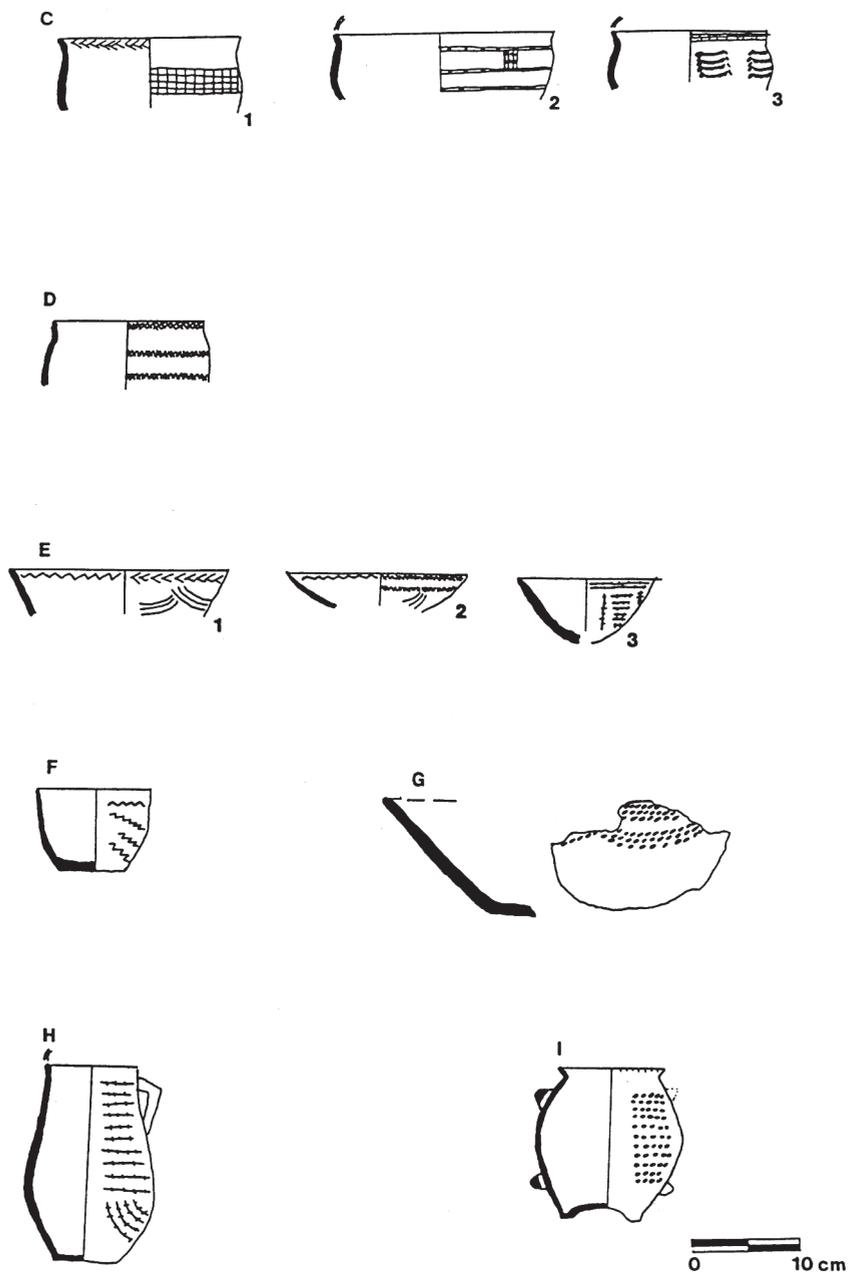


FIGURA 2. Tipología decorada de «El Teso del Cuerno».

A2

El borde es redondeado y saliente hasta la zona del cuello, a partir del cual, el perfil es prácticamente vertical hasta la zona de la carena; para después, las paredes adquirir una concavidad notable. El diámetro de la boca es prácticamente de igual medida que el anterior.

A3

El borde es redondeado y saliente, y el perfil hasta la carena adquiere una forma cóncava; una vez pasada la inflexión, las paredes toman una orientación convexa. El diámetro de la boca es de 41 cm.

A4

El borde es redondeado saliente, tomando luego las paredes una dirección entrante recta hacia la parte superior final. A partir de la carena, el perfil de la vasija se vuelve convexo, dándole a la pieza una forma casi globular. En la parte final el grosor aumenta. El diámetro de la boca es de 30 centímetros<sup>4</sup>.

A5

El borde es apuntado y saliente, y el perfil de las paredes hasta la carena es cóncavo, para posteriormente tornarse recto con un incremento en el grosor del recipiente. El diámetro de la boca es de 34 cm.

A6

El borde es biselado saliente, y la dirección desde la carena hacia el borde es saliente. Una vez pasada ésta, el perfil desciende de una forma recta. El diámetro de la boca es de 27,5 cm.

A7

El borde es redondeado saliente, lo mismo que la dirección del cuello. Posteriormente el perfil de la figura se vuelve recto, y una vez pasado la carena las paredes adoptan una cierta convexidad. El diámetro de la boca es de 15,5 cm., siendo el más pequeño de este grupo de vasos carenados.

Por lo que se refiere a la *sintaxis compositiva* en este grupo A, suele ser en la mayoría de los casos frisos corridos, bien de retícula, bien de zig-zag paralelo, separado en ocasiones por líneas de cosido o zig-zag simple. Estos frisos suelen ocupar el tercio superior de la fuente, dejando para los dos tercios inferiores motivos como las guirnaldas –con técnicas de boquique o incisión– y los dientes de lobo.

Se observan diseños ornamentales en el interior de los bordes, principalmente zig-zags incisos.

---

4. Nota 3, p. 273, fig. 8.

### *Tipo B*

Lo constituyen las escudillas o cazuelas de fondo más o menos plano, con un porcentaje de 35,61% en la cerámica decorada de Forfoleda.

Entre este tipo y el anterior (A) suman las tres cuartas partes de la vajilla decorada de «El Teso del Cuerno».

Se pueden distinguir cuatro variantes para las escudillas:

#### *B1*

Es un tipo de difícil clasificación, pues se halla un poco a caballo entre el grupo anterior y éste. Participa de características de los vasos carenados, en el sentido que posee una carena en su zona media, y su parte inferior se asemeja a una forma pseudocónica; pero como su altura (7 cm) es tres veces inferior al diámetro de la boca (27 cm), se ha creído más oportuno incluirlo entre las escudillas. En su base presenta un hundimiento o umbo, y en su pared existe una perforación<sup>5</sup>.

#### *B2*

El borde es redondeado saliente, teniendo las paredes una tendencia entrante respecto a la perpendicular del labio; y la panza acusa una marcada convexidad. El diámetro de la boca es de 32 centímetros<sup>6</sup>.

#### *B3*

Es similar al anterior, aunque con ligeras diferencias. La más apreciable es la diferencia en el diámetro de la boca (12 cm); también hay que hacer notar que las paredes tienden a converger con la perpendicular del borde, y que la panza es menos convexa que la anterior.

#### *B4*

El labio se marca muy poco en el perfil de la escudilla; y las paredes casi coinciden con la perpendicular del labio. La panza acusa una clara convexidad. El diámetro de la boca es de 9,5 cm. La *sintaxis compositiva* en este grupo suele ser en bandas lineales de retículas, o bien en zig-zag paralelo, ambos orientados longitudinalmente en las paredes; reservándose para la panza composiciones en guirnalda con técnica de boquite o incisión.

### *Tipo C*

En este grupo se incluyen los recipientes de perfil en «S», que constituyen el 13,7% de esta muestra.

Hay tres subtipos:

5. Nota 3, p. 271, fig. 6 inferior.

6. Nota 3, p. 269, fig. 3 inferior.

*C1*

El perfil en «S» es muy suave y estilizado, sin cambios bruscos de la concavidad a la convexidad; con lo que seguramente sea el subtipo que más altura tenga. El diámetro de la boca es de 15,7 cm.

*C2*

Es una forma muy poco estilizada, tanto en su tipología como en su decoración<sup>7</sup>. El grosor disminuye considerablemente en el tercio inferior. El diámetro de la boca es de 19,5 cm.

*C3*

Presenta un perfil en «S» muy estilizado; marcando la concavidad hasta la zona del cuello, el cual ejerce de punto de inflexión para pasar luego a una convexidad en el perfil de las paredes. El diámetro de la boca es de 13,6 cm.

La *sintaxis compositiva* en este grupo participa tanto de frisos corridos – principalmente con técnica incisa –y de metopados– con boquique. Se observa algún adorno de espiga en el interior de los bordes.

*Tipo D*

Son las formas globulares que en Forfoleda tan sólo se ha rescatado un caso, de borde redondeado recto y cuello con la misma dirección. El diámetro de la boca es de 13,3 cm; y la distribución de la decoración es en bandas paralelas de retículas incisas.

*Tipo E*

Este grupo lo integran los cuencos decorados, que tienen una incidencia del 8,2% y es rara su documentación en contextos de este horizonte, excepción hecha del ejemplar de Pinilla de Toro en Zamora<sup>8</sup>. Se han distinguido tres tipos:

*E1*

Es un casquete semiesférico que no llega a alcanzar la media esfera. El diámetro de la boca es de 20 cm.

*E2*

Es un casquete semiesférico muy plano con bordes apuntados salientes. El diámetro de la boca es de 16 cm.

---

7. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Juan María. *La cerámica en un «campo de boyos» en Forfoleda (Salamanca)*, adscrita al marco cultural de *Cogotas-I*. Salamanca: Inédito, 1992, p. 146, fig. 70.

8. MARTÍN VALLS, Ricardo; DELIBES de CASTRO, Germán, «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (III)», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XLII, 1976. Valladolid. Universidad, p. 10, fig. 5.

### *E3*

Es un casquete semiesférico con tendencia cónica, de borde saliente. El diámetro de la boca es de 12 cm. La *sintaxis compositiva* en estos cuencos es en ocasiones metopada –con cosido–; en guirnaldas incisas o de boquique y en líneas paralelas reticuladas incisas. En el interior del borde presenta una decoración en zig-zag simple inciso.

### *Tipo F*

Es un vaso de fondo plano que tiene un volumen con tendencia a una forma cilíndrica. Las paredes son más o menos rectas, salvo en su parte inferior que se curvan hacia el interior. El diámetro de la boca es de 10 cm, y la decoración se reduce a unas líneas en zig-zag simple que no guardan ninguna norma compositiva en su distribución, sino que se colocan de una forma totalmente arbitraria. Sólo apareció este ejemplar en Forfoleda.

### *Tipo G*

Se trata de un posible plato que, como en el caso anterior, únicamente se rescató este fragmento. El diámetro se desconoce pues el borde no es lo suficientemente grande para poder intentar calcularlo con cierta fiabilidad. La decoración es impresa formando líneas paralelas y guirnaldas.

### *Tipo H*

Sin lugar a dudas es la pieza más espectacular que deparó toda la cerámica de Forfoleda. Este hallazgo excepcional del hoyo 12 se recuperó «in situ», y prácticamente entera<sup>9</sup>.

La jarra es un cuerpo casi cilíndrico en la mitad superior; pero en el inferior se presenta de una forma tetralobulada. En su parte alta tiene un asa acintada subtriangular que está desprovista de decoración. El diámetro de la boca es de 8 cm y el de la base de 4,5 cm, siendo su altura 17,5 cm.

Su parte superior está recorrida por líneas paralelas de cosido, reservándose para la zona lobular diseños en guirnalda con la misma técnica anterior.

### *Tipo I*

Es una forma –poco común– globular con cuello bastante marcado que rompe la esfericidad del perfil. El fondo está rehundido, y presenta tres mamelones cóni-

9. Nota 3, p. 280, foto 4, fig. 5.

cos –aunque no aparece el cuarto, por no estar completa del todo, seguramente existiese– con una perforación bipolar simétrica, y la disposición de los mismos es regular y simétrica: uno en la parte superior y dos en la inferior. Presenta una decoración impresa en líneas paralelas que alternan con espacios sin decorar. El diámetro de la boca es de 9,3 cm, siendo el de la base de 6,5 cm; y con una altura de 13,4 cm.

A la vista de los datos que nos depara la tipología decorada, es innegable que el mayor peso específico de los grupo A,B y C nos conducen a momentos cronológicos de Cogotas-I para este enclave arqueológico charro.

## 2.2. LISA

Se han identificado 72 formas tipológicas que se integran en 7 morfotipos; distinguiéndose en el seno de cada uno, variedades en los recipientes cerámicos (Fig. 3 y 4).

### *Tipo AA*

Los cuencos suponen el 18% de las piezas lisas en «El Teso del Cuerno». Se han reconocido 7 grupos que cabría agruparlos en diferentes clases:

- cuencos de paredes con tendencia a la verticalidad y con una parte inferior rematada en casquete esférico, como son los casos del AA2, AA4 y AA5; el segundo con una tendencia entrante en su borde. Los diámetros de la bocas están comprendidos entre 8 y 12 cm.
- cuencos de casquete semiesférico. Como la propia palabra indica, son aquellos cuya tipología se aproxima a la mitad de su esfericidad. Las formas AA1 y AA6 tienen una clara tendencia cónica, advirtiéndose en el perfil de ésta última un suave perfil en «S». La forma AA3 es muy plana, con los bordes muy abiertos. El diámetro de las bocas de estos cuencos oscila entre los 12,8 cm y los 19 cm.
- cuencos de casquete superior a media esfera y que tienen un borde redondeado entrante. Son los tipos AA4 y AA7, cuyos diámetros son 8,5 cm. y 10,5 cm. respectivamente.

### *Tipo BB*

Son los recipientes de perfil en «S», y es el grupo más importante cuantitativamente de la cerámica lisa de Forfoleda, con un 30%. Se caracteriza por presentar un perfil cóncavo cercano al borde para posteriormente ser convexo hasta su parte inferior. Se han distinguido 6 variantes que se agrupan en:

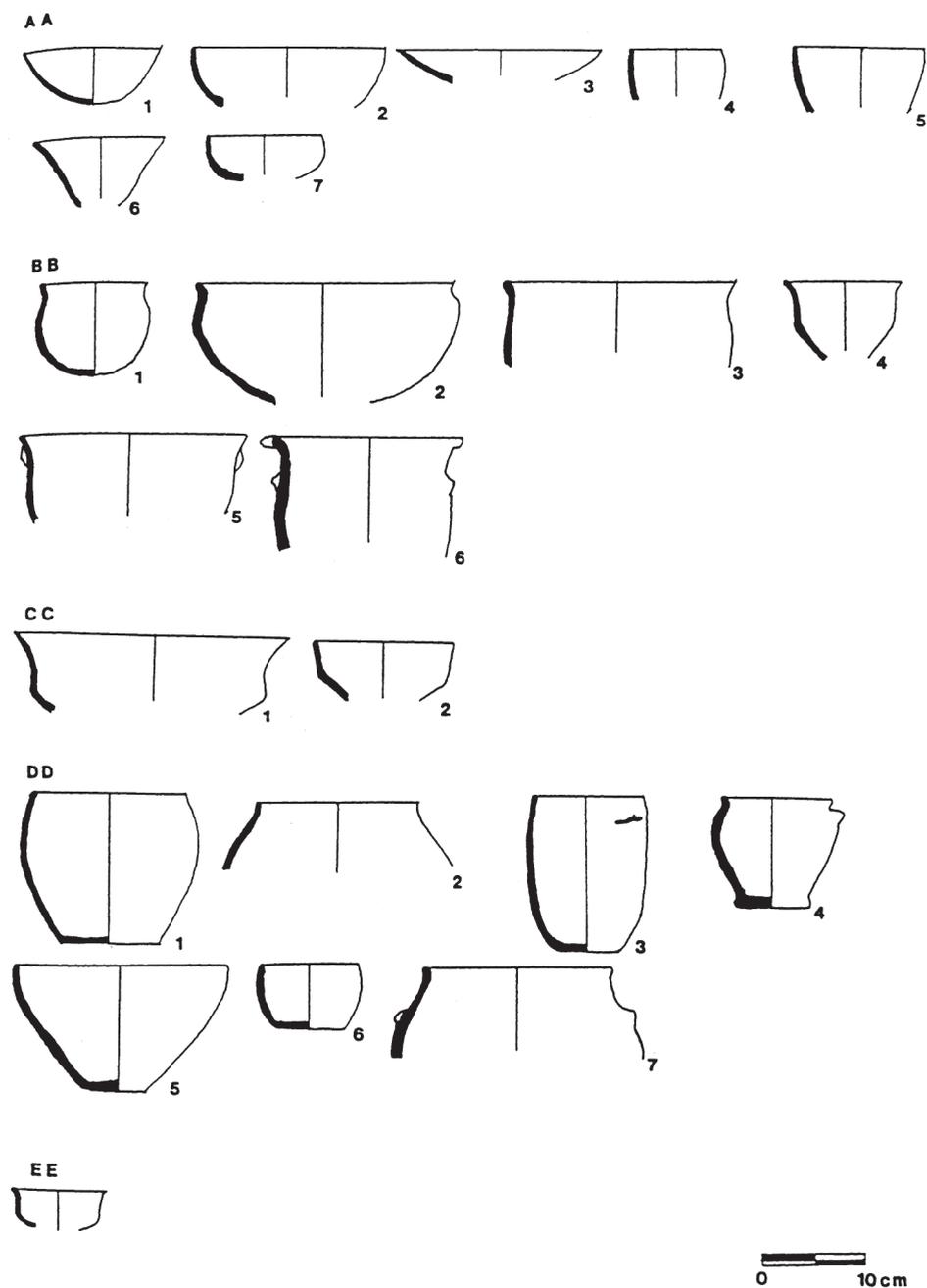


FIGURA 3. *Tipología lisa de «El Teso del Cuerno».*

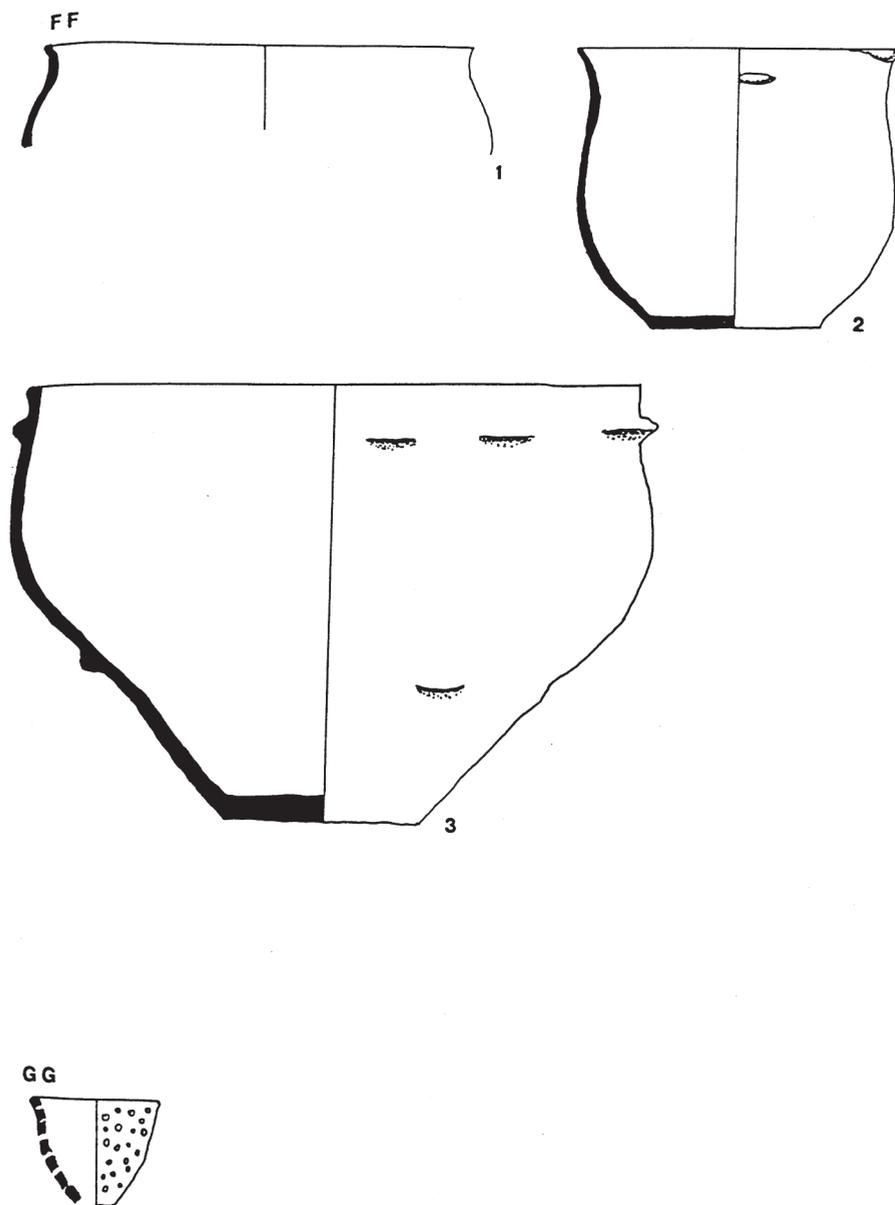


FIGURA 4. Tipología lisa de «El Teso del Cuerno».

- vasos cuyo perfil en «S» se alinea en torno a una vertical perpendicular al borde, dándole un aspecto casi cilíndrico con base semiesférica. Son los tipos *BB1*, *BB3* –con labio exvasado–, *BB5* –con dos mamelones– y *BB6*. El diámetro de las bocas oscila entre los 10 cm. y los 22 cm.
- el perfil en «S» se marca mucho, perdiendo la suavidad anterior; siendo sus líneas más angulosas. Es el tipo *BB4*, de labio redondeado saliente y con un diámetro de boca de 11 cm.
- el perfil en «S» es asimétrico, con lo que existe una clara desproporción entre la zona cóncava y la convexa. Se produce un brusco estrangulamiento en la zona del cuello, que bien parece abortar lo que hubiese sido una forma cuenquiforme. Es el tipo *BB2*, con un diámetro de boca de 24 cm.

#### *Tipo CC*

A este grupo pertenecen los vasos con carena media, cuyo porcentaje en «El Teso del Cuerno» es bajo, tan sólo el 8,33% de la cerámica lisa. Se han distinguido dos variedades:

- *CC1*: presenta una acusada concavidad desde el labio hasta la carena; con un diámetro en la boca de 26 cm.
- *CC2*: perfil con tendencia hacia la horizontalidad sobre la perpendicular del borde; con un diámetro en la boca de 12 cm.

#### *Tipo DD*

En este grupo se incluyen las formas globulares, que, como característica general, suelen ser tipologías cerradas hacia el borde. Es el segundo grupo más numeroso en Forfoleda, llegando a un 26,38% de las piezas lisas.

Se han distinguido 7 variedades que se pueden integrar en:

- vasos globulares con borde redondeado entrante. Son los tipos *DD1* y *DD6*, cuyos diámetros de boca son 14,3 cm y 6,5 cm, respectivamente.
- formas globulares con un borde ligeramente exvasado tipo *DD4*<sup>10</sup>, o totalmente exvasado –tipo *DD7*–; presentando en ambos casos mamelones en sus paredes. El primer caso (*DD4*) tiene un fondo plano de pie reforzado. El diámetro de la boca es de 17,5 cm en el caso del tipo *DD7*; y de 9,5 cm para el tipo *DD4*.

10. Nota 3, p. 271, fig. 6 superior.

- vaso de perfil pseudoglobular o acampanado invertido, que remata en un borde redondeado recto. Es el tipo *DD5*<sup>11</sup> que tiene un diámetro de boca de 20,5 cm.
- el tipo *DD3*<sup>12</sup> presenta una globulosidad casi imperceptible, o muy poco acusada, pues tiene una clara tendencia a la verticalidad en sus paredes. El borde es redondeado entrante y presenta un doble mamelón (orejetas horizontales).

#### *Tipo EE*

Es el grupo de las *escudillas* lisas, presentando una parca incidencia porcentual -4,16%. Tan sólo se ha reconocido una variante, de labio redondeado saliente y panza con una convexidad poco acusada. El diámetro de la boca es de 8,5 cm.

#### *Tipo FF*

Es el grupo de las ollas u orzas que constituyen un 12,54% de la tipología lisa de Forfoleda. Se han distinguido 3 variedades que se pueden agrupar en:

- formas de perfil en «S», como son los tipos *FF1* y *FF2*<sup>13</sup>, ésta última con mamezones (orejetas horizontales ubicadas en el mismo labio y en la zona del cuello). El diámetro de la boca del primero es de 35,6 cm, y de 26,2 cm el segundo.
- el tipo *FF3* presenta una forma bitroncocónica con dos filas de mamezones – orejetas horizontales: en la primera circunferencia tiene 8, distribuyéndose cerca del borde; y en la segunda tan sólo 2, que se ubican simétricamente en la parte inferior. El diámetro de la boca es de 50 cm, siendo la base de 16 cm y la altura 36,5 cm.
- hay otros recipientes cuyas partes superiores no se han conservado – razón por la que se ha estimado oportuno no incluirlos de una manera formal dentro de la tipología de «El Teso del Cuerno». El primero de ellos<sup>14</sup> presenta una decoración de impresiones digitales en su parte inferior y tiene un diámetro máximo conservado de 45 cm; en el segundo<sup>15</sup> se documentan perforaciones realizadas a distintas alturas, no guardando ningún tipo de simetría y siendo el diámetro máximo conservado de 41 cm.

11. Nota 3, p. 270, fig. 4 centro.

12. Nota 3, p. 270, fig. 4 superior.

13. Nota 3, p. 272, fig. 7a.

14. Nota 7, p. 155, fig. 79.

15. Nota 7, p. 156, fig. 80.

### *Tipo GG*

Es el grupo de los coladores o requesoneras, cuya presencia no llega a un 2% de los recipientes lisos. Sólo se ha podido identificar un tipo con un ligero perfil en «S» de tendencia cónica<sup>16</sup>. Las perforaciones se han efectuado antes de la cocción, a juzgar por la rebaba de la arcilla en el interior. Enguix es partidaria de dejar el término colador para aquellas vasijas –también con perforaciones bipolares simétricas– con un extremo cerrado, es decir, cuando adopta una forma plenamente cónica.

En el caso concreto del ejemplar de Forfoleda, cabe pensar en una requesonera para la obtención de la cuajada, ya que presenta dos bocas de distinto diámetro –una de 11 cm y la otra de 3 cm– y tiene unos claros paralelos con producciones actuales alfareras destinadas a tales menesteres.

### 2.3. ANÁLISIS DE LA MUESTRA

A la vista del estudio tipológico cabe estudiar las asociaciones de elementos arqueológicos, cronológicamente significativos, en el marco general de la cerámica de Cogotas-I. Sin embargo, no hay que perder de vista las dificultades que plantea la tipología como método de datación, haciendo necesaria su confrontación con buenas estratigrafías y fechas absolutas radiocarbónicas.

La tipología decorada de Forfoleda ofrece ejemplos inequívocos cogotianos. Los *vasos troncocónicos* (Tipo A), como ya se ha apuntado con anterioridad, constituyen el 41% de los recipientes decorados –20,7% del total– que han podido ser identificados en «El Teso del Cuerno». Paralelos semejantes habría que buscarlos en S. Román de la Hornija<sup>17</sup>; Carpio Bernardo<sup>18</sup>; El Berrueco<sup>19</sup> y Sanchorreja<sup>20</sup>. Fuera del ámbito meseteño los encontramos en buena referencia estratigráfica en el estrato VI Sur de Purullena, con una cronología de mediados del s. XII e inicio del s. XIII a.C.<sup>21</sup>

16. Nota 3, p. 272, fig. 7b superior.

17. Nota 2.

18. MARTÍN VALLS, Ricardo; DELIBES de CASTRO, Germán. Nuevos yacimientos de la 1ª Edad del hierro en la Meseta Norte, en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XXXVIII, 1972. Valladolid. Universidad, pp. 5-54; MARTÍN VALLS, Ricardo; DELIBES de CASTRO, Germán, «Recientes hallazgos cerámicos de la fase Cogotas-I en la provincia de Salamanca», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XXXIX, 1973. Valladolid. Universidad, pp. 395-402.

19. MALUQUER de MOTES, Juan, «Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Salamanca)», en *Acta Salmanticensis*. XIV, 1958a. Salamanca. Universidad.

20. MALUQUER de MOTES, Juan, «El castro de los Castillejos» en Sanchorreja. Salamanca: Universidad, 1958b.

21. MOLINA GONZÁLEZ, Fernando, «Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica», en *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. 3, 1978. Granada. Universidad, pp. 159-232. Si bien Molina afirma que una posición prudente sería rebajar la fecha en uno o dos siglos.

Estos vasos apenas se registran en otros yacimientos adscritos a momentos formativos de Cogotas-I. En otros contextos se registraron cazuelas de carena media, con bordes redondeados-salientes y un perfil de panza convexa; apuntándose la posibilidad de que éstas dejaran paso a las formas troncocónicas carenadas en un momento de plenitud de Cogotas-I<sup>22</sup>.

Las *escudillas* (Tipo B) –constituyen un 35,6% (18% del total)– son también fieles exponentes de la cultura material de este horizonte como en S. Román de la Hornija; El Berrueco<sup>23</sup>; Sanchorreja<sup>24</sup> y Renedo de Esgueva en Valladolid<sup>25</sup>; manteniéndose casi inéditos –al igual que ocurría con el anterior grupo– en contextos anteriores como Caracena<sup>26</sup>, Mingorría y Cogeces del Monte<sup>27</sup>.

Los recipientes de *perfil en «S»* (Tipo C), con un porcentaje en Forfoleda de 13,7% en la vajilla decorada –7% del total–, se documentan de igual forma en yacimientos arqueológicos de este período: S. Román de la Hornija<sup>28</sup>; «La Teja» en Alava<sup>29</sup> y en los «fondos» del km. 7 derecha de la carretera de S. Martín de la Vega<sup>30</sup>.

En «El Teso del Cuerno» la suma de los tipos A, B y C constituye más de las tres cuartas partes de la tipología decorada –45,6% del total–, argumento sólido para encuadrar a este yacimiento en un horizonte plenamente cogotiano.

La pieza más espectacular de Forfoleda es sin duda la *jarra tetralobulada* del hoyo nº 12. Ejemplares como éste, sino iguales, si parecidos, se documentan tanto en momentos protocogotianos, como es el caso de «Los Tolmos» en Caracena<sup>31</sup> –este ejemplar no presenta decoración y el asa es de sección semicircular–; como en momentos de Cogotas-I: S. Román de la Hornija<sup>32</sup>, y el ejemplar de «Porrago» en Bolaños de Campos (Valladolid)<sup>33</sup>.

22. Nota 2, p. 82.

23. Nota 19.

24. Nota 20.

25. WATTEMBERG SANPERE, Federico, «Hallazgos arqueológicos en Renedo de Esgueva (Valladolid)», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XXIII, 1957. Valladolid. Universidad, p. 189-191.

26. JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo, «Los Tolmos de Caracena (Soria)», en *Excavaciones arqueológicas en España* 134, 1984. Madrid. C.S.I.C.

27. DELIBES de CASTRO, Germán; FERNÁNDEZ MANZANO, Julio, «El castro protohistórico de «La Plaza» en Cogeces del Monte (Valladolid). Reflexiones sobre el origen de la fase Cogotas-I», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XLVII, 1981. Valladolid. Universidad, pp. 51-70.

28. Nota 2.

29. LLANOS ORTIZ, A.; FERNÁNDEZ de MEDRANO, D. «Necrópolis de hoyos de incineración en Álava», en *Estudios de Arqueología Alavesa*. III, 1968. Vitoria. Diputación, pp. 45-72

30. MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I.; MENDEZ MADARIAGA, A. (1983), «Arenero de Soto. Yacimiento de «Fondo de Cabaña» del horizonte Cogotas-I», en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileña*. I, 1983. Madrid. Universidad Autónoma, pp. 183-254.

31. Nota 26, fig. 11, E3.

32. Nota 2, fig. 20, E.

33. FERNÁNDEZ MANZANO, J.; PALOMINO LÁZARO, A.L., «Cogotas-I en Tierra de Campos: el yacimiento de Porrago en Bolaños (Valladolid)», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. LVII, 1991. Valladolid. Universidad, p. 66, fig. 2.

Estos ejemplares «poseen un alto valor diagnóstico para definir horizontes avanzados de Cogotas-I». Estos autores se basan en la tesis de Fernández-Posse, por la que estas formas, principalmente las que participan de técnica excisa en damero, tendrían cabida en un período avanzado del desarrollo cultural de Cogotas-I.

No obstante, la jarra de «El Teso del Cuerno», como el resto de fragmentos decorados, carece de excisión. A pesar de esto, habría que llevar a ésta a un momento cronológico similar a la de S. Román de la Hornija pues la decoración de cosido en líneas paralelas, la forma subtriangular del asa y, quizás lo más importante, el novedoso diseño tetralobulado –desconocido en otros yacimientos–, sean razones suficientes para argumentar esta hipótesis.

El *tipo I*, aunque no es muy frecuente en estos contextos culturales, si se conocen paralelos: en S. Román de la Hornija<sup>34</sup> existe un recipiente que tiene la misma disposición de los mamelones; pero con notables diferencias respecto al diámetro –tanto de la boca, como de la base–, la altura (estas variables son más reducidas en el ejemplar de Forfoleda) y, lo más importante, que la forma I tiene decoración, mientras que la valleisoletana es lisa. Otros ejemplares similares se han hallado en el yacimiento del km. 3,5 de la Carretera a S. Martín de la Vega<sup>35</sup> –carece de decoración– y en «Los Goros» (Álava), el cual presenta decoración de Boquique<sup>36</sup> –los mamelones están en la parte superior.

Parece entroncarse, en consecuencia, en la producción alfarera cogotiana.

Llama la atención la decoración en bandas de impresiones digitales de una gran olla<sup>37</sup> en «El Teso del Cuerno», hecho que sólo se ha registrado en este ejemplar. A pesar de esto, el fenómeno no es ajeno en otros yacimientos de este horizonte cultural, como es el caso de S. Román de la Hornija<sup>38</sup>, «La Cuesta del Negro» en Purullena<sup>39</sup> y «El Negrалеjo» en Rivas-Vaciamadrid<sup>40</sup>.

La ausencia de estos elementos en momentos protocogotianos –tanto del Tipo I, como de las impresiones digitales–, «nos induce a considerarles emblemas de la etapa de plenitud»<sup>41</sup>.

En el capítulo de las grandes ollas u orzas (Tipo FF), la forma FF1 de «El Teso del Cuerno» es la que predomina claramente sobre los otros dos modelos –FF2 y

34. Nota 2, fig. 21, N3.

35. MÉNDEZ MADARIAGA, A.; GÁLVEZ ALCARAZ, P., «Nuevos materiales de la Edad del Bronce en el término de Madrid. El yacimiento del km. 3,5 de la carretera de S. Martín de la Vega», en *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileña* I, 1984. Madrid. Universidad Autónoma, fig. 5, nº 11).

36. LLANOS ORTIZ, A., «Campos de depósitos en hoyos, y depósitos en cuevas», en *Museo Arqueológico de Álava*. I, 1983. Vitoria. Diputación, p. 108.

37. Nota 7, p. 155, fig. 79.

38. Nota 2, fig. 19 nº 1-5, fig. 21 I, J y K.

39. MOLINA GONZÁLEZ F.; PAREJA LÓPEZ, E., «Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada)», en *Excavaciones Arqueológicas en España*. 86, 1976, fig. 92.

40. BLASCO BOSQUED, Concepción, «Un nuevo yacimiento del Bronce Madrileño: El Negrалеjo (Rivas-Vaciamadrid, Madrid)», en *Noticario Arqueológico Hispano*. 17, 1983. Madrid. C.S.I.C., pp. 43-110, fig. 18,7.

41. Nota 2, p. 87.

FF3 (tan sólo apareció un único ejemplar por tipo)–, mostrando grandes analogías con la forma O-1 de S. Román de la Hornija<sup>42</sup>.

Al analizar las *técnicas decorativas* de la muestra cerámica de Forfoleda, se observa que la *incisión* es la mayoritaria –57%–, haciendo constar la importancia del *Boquique* con un 15%. La asociación de motivos decorativos refleja un claro predominio de temas lineales (27,3%), zig-zag (26,3%) y la retícula (14,3%). La suma de estos tres equivale a más de los dos tercios del total. Este dato llevaría a encuadrar «El Teso del Cuerno» en la 2ª fase que propone Fernández-Posse para el desarrollo de la cultura de Cogotas-I. Para esta investigadora sería una «fase media de expansión» donde se produce la gran eclosión del Boquique y de formas troncocónicas de carena alta<sup>43</sup>. Da una fecha comprendida entre los s. XIII y XII a.C.; donde la cultura cogotiana «había ya alcanzado el Sistema Ibérico y sus pasos hacia el Valle del Ebro, Levante y Andalucía; pero, sobre todo, ocupaba zonas de buen aprovechamiento agrícola-ganadero en los valles de los afluentes del Duero y el Tajo»<sup>44</sup>.

Hay otros datos que vienen a corroborar lo anterior; así por ejemplo, los motivos de espiga, las impresiones circulares y los puntillados –característicos de la 1ª fase definida por Fernández-Posse– están presentes de una forma importante en yacimientos del período formativo: «Los Tolmos» en Caracena<sup>45</sup>, «Puente Viejo» en Mingorría<sup>46</sup> y «La Plaza» en Cogeces del Monte<sup>47</sup>. No ocurre lo mismo en Forfoleda, donde estos mismos motivos apenas superan el 10%, con lo que su incidencia es paupérrima dentro de la muestra cerámica.

### 3. CONCLUSIONES FINALES

Sin pretender volver a las viejas teorías sobre la derivación de Cogotas-I del último momento Campaniforme, lo que si es evidente es que existen unas claras analogías entre estos patrones decorativos y los del mundo Ciempozuelos; los cuales se han perdido en el paso intermedio protocogotiano, para en estos momentos de Cogotas-I, volver a ser retomados por los alfareros<sup>48</sup>.

La gran novedad de «El Teso del Cuerno» es la ausencia total de fragmentos cerámicos con decoración excisa. Si se considera –así parecen coincidir los investigadores– la técnica del Boquique como indígena y la Excisión como elemento foráneo –en este punto hay más discusión sobre el origen–, se podría explicar «que

42. Nota 2, fig. 21.

43. FERNÁNDEZ-POSSE, M<sup>a</sup>. Dolores., «La Cultura de Cogotas-I», en *Homenaje a L. Siret (1934-1984)*. *Cuevas de Almanzora*. 1986. Madrid, p. 483.

44. FERNÁNDEZ-POSSE, M<sup>a</sup> Dolores., «Consideraciones sobre la técnica de Boquique», en *Trabajos de Prehistoria*. 39, 1982. Madrid. C.S.I.C., p. 158.

45. Nota 26.

46. GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, Javier. «Proto-Cogotas o el Bronce Medio de la Meseta: La Gravera de Puente Viejo (Ávila)», en *Zephyrus*, 1984-85. Salamanca. Universidad, pp. 267-276.

47. Nota 27, pp. 51-70.

48. Nota 2, p. 86.

en la Península Ibérica existan yacimientos en los que predomine una de estas técnicas sobre la otra, o falte una de ellas<sup>49</sup>. Siguiendo esta línea de razonamiento, podría apuntarse que Forfoleda se mantuvo al margen de las posibles influencias de grupos aloctonos portadores de esta técnica.

Este déficit de excisión sugiere para «El Teso del Cuerno» un momento temprano en el horizonte Cogotas-I. El porcentaje de esta técnica iría incrementándose paulatinamente con el paso del tiempo, para llegar a los momentos finales de este período con altos índices porcentuales, como son los casos de «El Berrueco»<sup>50</sup>, Sanchorreja<sup>51</sup>, Carpio Bernardo<sup>52</sup> y algunas estaciones arqueológicas del área del Manzanares<sup>53</sup>.

Otro argumento que llevaría a defender este encuadre cronológico de «El Teso del Cuerno», es la abundancia de cuencos dentro de la tipología lisa –casi un 20%–. Este hecho denota un cierto lastre de la tradición del horizonte anterior; así por ejemplo, en Caracena el porcentaje oscila alrededor del 25%<sup>54</sup>; guardando gran analogía las formas AA3, AA4 y AA7 –planas y hemiesféricas– de Forfoleda, con las formas A8, A3 y A4, respectivamente, del yacimiento soriano. Por el contrario, en yacimientos de Cogotas-I como S. Román de la Hornija<sup>55</sup> y «El Negralejo»<sup>56</sup>, la incidencia de los cuencos es mínima. También en la tipología decorada se registran en Forfoleda las formas cuenquiformes (Tipo E), aunque, cuantitativamente, es menos importante –el 8%.

Tomando como referencia la fecha de S. Román de la Hornija, en torno al año 1000 a.C.<sup>57</sup> podría situarse «El Teso del Cuerno» en un momento algo anterior al enclave arqueológico valleisoletano, entre los años 1300 y 1200 a.C., quedando enclavado en los momentos intermedios del desarrollo cultural de Cogotas-I<sup>58</sup>.

49. Nota 20, p. 37.

50. Nota 19.

51. Nota 20.

52. Nota 18.

53. ALMAGRO BACH, Martín., «Hallazgos arqueológicos en Villaverde», en *Memorias de los Museos Arqueológicos*. XVI a XVIII, 1960. Madrid. pp. 5-29

54. Nota 26, p. 90.

55. Nota 2, pp. 64-103.

56. Nota 40, pp. 43-110

57. DELIBES de CASTRO, Germán; et alii., «Panorama arqueológico de la Edad del Hierro en el Duero Medio», en *Arqueología y Medio Ambiente. El 1º milenio a.C. en el Duero Medio*, 1995. Valladolid. JCYL, p. 59.

58. Las cronologías radiocarbónicas han sido calibradas, para el mundo de Cogotas-I (dentro del Bronce Final), por GONZÁLEZ MARCEN, P.; LULL, V.; RISCH, R. *Arqueología de Europa (2250-1200 a.C.)*. Una introducción a la Edad del Bronce. 1992; habiéndose obtenido un envejecimiento de las mismas.

#### 4. BIBLIOGRAFÍA

- DELIBES de CASTRO, G.; FERNÁNDEZ MANZANO, J.: «El castro protohistórico de La Plaza» en Cogeces del Monte (Valladolid) Reflexiones sobre el origen de Cogotas-I», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XLVII, 1981. Valladolid. Universidad, págs. 51-70.
- DELIBES de CASTRO, G.; FERNÁNDEZ MANZANO, J.; RODRÍGUEZ MARCOS, J.A.: «Cerámica del la plenitud Cogotas-I: el yacimiento de S. Román del la Hornija (Valladolid)», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. LVII, 1990. Valladolid. Universidad, pp. 64-103.
- ENGUIX ALEMANY, R. Queseras halladas en los yacimientos del Bronce Valenciano», en *Archivo de Prehistoria Levantina* XVI, 1981. Valencia. Diputación, pp. 251-280.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J.; PALOMINO LÁZARO, A.L.: «Cogotas-I en Tierra de Campos: el yacimiento de Porrago en Bolaños (Valladolid)», en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. LVII, 1991. Valladolid. Universidad, pp. 72-91.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J.M.<sup>a</sup>: *La cerámica de un «campo de hoyos» en Forfoleda (Salamanca), adscrita al marco cultural de Cogotas-I*. Grado de Salamanca (Memoria de Licenciatura). Inédito. Universidad de Salamanca 1992.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, J.: «Proto-Cogotas y/o el Bronce Medio de la Meseta: La Gravera de “Puente Viejo” (Ávila)», en *Zephyrus*. XXXVII-XXXVIII, 1984-85. Salamanca. Universidad, pp. 267-276.
- JIMENO MARTÍNEZ, A.: «Los Tolmos de Caracena (Soria)», en *Excavaciones Arqueológicas de España*. 134, 1984. Madrid
- MARTÍN BENITO, J.I.; JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.: «En torno a una estructura constructiva en un “campo de hoyos” de la Edad del Bronce de la Meseta Española (Forfoleda, Salamanca)», en *Zephyrus*. XLI-XLII, 1988-89. Salamanca. Universidad, pp. 263-281.